



EL TOREO

Se publica al día siguiente de cada corrida de toros.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la Redaccion y Administracion, Corredora Baja de San Pablo, núm. 43, cuarto bajo, y en el almacén de papel de D. J. F. Calderon, Puerta del Sol, núm. 13.

SEGUNDA ÉPOCA.

AÑO III.—Lunes 5 de Junio de 1876.—NUM. 37.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Por un mes. 4 rs.
 Por toda la temporada, así en Madrid como en provincias. 14
 Para los vendedores: cada 25 ejemplares, 4 rs.

ADVERTENCIA.

Cumpliendo con lo prometido á nuestros constantes lectores, en el número próximo de EL TOREO publicaremos la biografía y retrato del simpático diestro *José Campos* (CARA-ANCHA), y más adelante lo haremos de los de *Manuel Carmona*, *Manuel Domínguez* y otros diestros no ménos conocidos de los aficionados á las lides taurinas.

Los corresponsales que nos tienen hechos pedidos extraordinarios de los números en que se publiquen grabados, pueden repetir su orden, si quieren que los paquetes de aumento no sufran retraso.

REVISTA DE TOROS.

Corrida extraordinaria verificada el día 4 de Junio de 1876.

El que diga que Casiano no tiene suerte, no sabe lo que se pesca, ni lo que se dice, ni lo que se piensa. Porque ayer, á pesar de ser los toros de una ganadería desconocida para la generalidad de los mortales, y á pesar de haber mucha gente desconocida en los carteles, el público acudió á ocupar, si no todas, una gran parte de las localidades de la plaza.

Yo creí que estaría solo en la corrida, porque

la verdad es que el cartel era alarmante; pero nada, el público de Madrid en cuanto anuncian cuernos se lanza al despacho de billetes y da lo que le piden, aunque muchas veces le pidan lo que no debe pedirse á un cristiano jamás.

Eran las cuatro y media, no había nubes en el cielo, y apareció el señor marqués de Perijá, que le ha tomado afición al oficio de presidir, y despues se presentaba en el circo una cuadrilla llena de caras desconocidas para los aficionados de esta corte, y con trajes no muy lucidos que digamos, exceptuando los matadores que los llevaban de todo lujo y del mayor coste posible en sastrería taurina.

Rumbon, si señor, casi todos los toros se llaman rumbones en este país; era de mote el primero que apareció con las velas enhiestas en el redondel.

La señá Dolores exclamó:

Las verdades del barquero
 este toro va á decir;
 ojo, chicos, que sois nuevos
 ante er pueblo de Madrid.

Rumbon era berrendo en negro, liston, bien armado, y salió muy paradito, como quien trata de enterarse de lo que va á hacer antes de acometer una empresa.

Carmona le pasó unas cuantas veces el capote por los hocicos y Marqueti le tocó con el espárrago cuatro veces.

Manuel Calderon, porque Calderones hay siempre aunque las cuadrillas varien; Manuel Calderon, repito, pinchó ocho veces.

—Añida usted que en una sá convirtió en antípode.

—Añadido, señá Dolores.

—Y diga usted, ahí sale el otro Gallito; ¿no ecian que era espá y cabia dejao los palos?

—Sí, señora; de Despeñaperros para allá mata toros; desde ese punto hacía acá los banderillea.

—Vamos, será cuestion de clima, ¿y el otro, quién es?

—El Barbi.

—Miste, como no he tenido el honor de ser presentá á esa gente, no tiene ná de particular que pregunte.

Gallito chico colgó un buen par de frente y otro al cuarteo. El Barbi clavó uno al cuarteo bueno.

—Josús, cómo se parece ar Gordito su hermano; no pué negar que es de la casta.

Esto decia la señora Dolores cuando Carmona, cumpliendo con la etiqueta, entregaba los papeles, es decir, los trastos á Cara-ancha.

Este, con traje verde y oro, dió á *Rumbon* un pase natural, dos con la derecha, seis altos, tres redondos y tres de pecho, todos completos, todos ceñidos, sobre corto, y, vamos, muy buenos.

Llegó el instante de tirarse, y el chico lo hizo con decision á un tiempo, pero por lo bajo. El diestro lo conoció pronto y tiró del estoque; pero ya era tarde: el toro murió y sin echar una gota de sangre por cierto.

—Mardita sea la puntería, hombre, dijo la señá Dolores; dimpués de tan lucia faena... me voy á arrancar los pelos de rabia.

Jáblelosté en güen caló
 á este toro, que ez *Gitano*,

sigun dicen loz papelez de este incauto ciudadano. Tiene er pelo colorin, mohino y hazta bragao, ez paradote, bien puezto, y pa má zeña aztiblanco.

Gitano tuvo nueve entrevistas con el único Calderon que ayer nos quedó para un remedio, y le compró un caballo para regalarlo á la nada, que es una señora que al fin y al cabo carga con todo lo que en esta pícara vida está formado de materia solamente.

— Mucha filamoquia me gasta usted, tío Media-Luna, pa decir que Calderon ha regalado un papel de fumar á los traperos.

El respetable Marqueti trató tres veces con *Gitano* de la compra de un potro, hasta que se lo vendió firmando la escritura en la arena con los hocicos.

Moños...

—Já, já, já, ¿de qué cabeza ha salido ese chico?
—No me interrumpa usted, mujer; pues decía que Moños clavó un par de palos al cuarteo desiguales y otro de la misma casta, bajo por añadidura. Cuatro-dedos salió una vez en falso y pinto otro par desigual tambien.

Y ahora quiero, lector, contar en silva las hazañas del diestro Villaverde, que si unas veces gana en muchas pierde. Salió vestido de morado y oro, llegóse al toro

y dió tres pases malos con la diestra, siete altos y dos malos de pecho, y añadiendo despues á esta menestra uno alto y un derecho, dió un volapié, lector, atravesado como el tricornio que en la testa lleva cualquier guardia civil.

El toro se quedó como una breva de blando con un golpe tan varil.

Y ahora vamos á la prosa. El toro, que ya le habia hecho un desprecio, volvió á encararse con el diestro y recibió dos pases más con la derecha, seis altos, uno cambiado y otra estocada atravesada y delantera. Luego dió un pase más con la derecha, seis altos y otra estocada como la primera ó peor.

—¿Va Vd. á pintar una imágen de los Dolores, atravesando tanta espá, señor Villaverde?

—Calle Vd., señá Dolores, que ahora va á remediarse todo con este descabello. Allá va un intento, otro, ¡cataplum! acertó á la tercera.

—Gracias á Dios, ¿y ha contausté los trasteos?

—Diez entre todos.
—Pos ahora cuente usted los pitios, que tarea le mando, y antes contará usted las estrellitas der cielo ó los pelos que se le ponen tiesos á Machío cuando sale á matar.

El tercero era *Corredor*, segun su pasaporte; tenia el pelo negro y bragado además, y segun su facha era cari-lamido. De cuernos estaba apretado y los tenia astiblanco.

Salió rebrincando y no hizo caso de dos capotazos que le dió Carmona, y aunque al principio manifestó pocos deseos de jarana, acabó por creerse y tomó hasta diez saludos de hierro que le hicieron los compadres de tanda.

De éstos correspondieron seis á Calderon (Manuel) y cuatro á Marqueti que puso su humanidad en el suelo en una ocasion, perdiendo la montura y lo que tenia debajo.

Manolin, ¡gracias á Dios que se presenta un banderillero conocido! hincó un par de banderillas de sobaquillo y desiguales y otro al cuarteo, desigual tambien. Lagares puso uno de frente, no muy igual que digamos. No siempre se lleva el compás en la mano.

Cara-ancha cogió los trastos y devolvió á Carmona el saludo entregándoselos montera en mano y con toda la cortesía y el agua de que es capaz.

Comenzó la faena con seis pases naturales, seis con la derecha, dos altos, uno redondo y dos de

pecho, todos muy enteros y estando el diestro parado como se ve pocas veces.

Despues de un pinchazo en su sitio sin soltar, dió á *Corredor* seis pases más con la derecha, once altos y otro pinchazo á volapié.

Luego un pase con la derecha, uno alto y otro pinchazo bajo; y, por último, un pase con la derecha, cuatro por alto y una estocada baja estando el toro encogido.

—¿Qué le parece á Vd. esto, señá Dolores?

—A mí no me parece ná entoavía, porque una golondrina no hace verano; y por un toro no se pué decir ná de naide.

Yo me llamo *Ceacero*

y salgo con muchos pieses, soy salinero, ojinegro, y nunca he tenido ingleses. Además gasto careta, porque quiero y me da gana; ahora voy á ver si á alguno le hago bailar la pavana.

Si el cuarto toro hubiese sido poeta habria dicho lo anterior al salir del toril; pero en vez de ponerse á hacer versos se dirigió á Calderon y le dió seis embestidas, llevándose como botin de la refriega dos pálidas sombras de caballos.

Marqueti abrió sus brazos cinco veces á *Ceacero* y una á la madre tierra, dejándola un jaco como recuerdo.

El Grapo puso una vara y Agujetas otra con caída y levantamiento, agarrándose de los pelos y queriéndose comer al toro.

—¡Ay! á ese chico le va á dar un arrechucho si no le dejan ir á pegar dos morrás al bicho, decía la señá Dolores.

El Ciudadano cogió dos pares de zarcillos al cuarteo y Lagares uno y medio cuarteando, todo para que no se diga que no lo saben hacer como los de la casa.

—¿Sabusté una cosa, Sr. Media-Luna?

—Usted dirá.

—Que estos chicos banderillean mu bien, y que esta tarde entavía no he visto un par á la media güelta, ni tanta salía en farso como me gastan los maestros permanentes de toos los días en Madrid.

—Tiene Vd. razon.

Carmona, que por si antes no lo he dicho, vestia morado y plata, dió á *Ceacero* tres naturales, seis con la derecha, cuatro por alto, uno cambiado y un volapié en las tablas, bajo.

—Caramba, toas son bajas esta tarde; de por juerza que toas las espás tienen plomo en la punta.

—¿Y ahora qué me dice Vd., señá Dolores?

—Pus, ná, porque dos toros no son pa hablar de un hombre. Aguarde usted, ¿tíosté un pito?

—¿Para qué?

—Pa dar las güenas tardes á Casiano que está en aquer parco escuchando cómo le felicita la plebe. Bien empleao le está por lo subió de precios que es el hombre, y por no saber comprar toros buenos. Anda, que buena bronca se lleva.

—Pero qué poco has ascendido, hombre, decía un cabestro ayer por la mañana al quinto toro de los que iban á lidiarse.

Y le decía esto porque el infeliz cornúpeto no era más que *Cadete*. Los vaqueros no habian tenido á bien concederle mayor categoria.

Cadete salió luciendo uniforme berrendo en negro con botinas y grandes armas algo playeras.

Villaverde sacudió tres veces la alfombra para limpiarle el polvo, y *Cadete* huyó de la limpieza, yendo á dar que hacer á la caballeria. Y que el animalito era valiente, sus hechos lo acreditan; sin volver la jeta, queriendo siempre, tomó, ¡ahí es nada! 19 varas repartidas en la forma siguiente:

Manuel Calderon le regaló cuatro y se dedicó á agrimensar en una, perdiendo el teodolito en otra.

Marqueti se metió en honduras siete veces, y

pagó tambien su tributo de volteamiento y jaco difunto.

El Grapo cinco veces sin perder la postura. Y Agujetas tres con caída de cabeza y desaparicion de pedestal.

Como si el bicho hubiera recibido poco castigo, al presidente se le antojó que llevara, contra costumbre, cuatro pares de banderillas, que le fueron puestos por Cara-ancha, que, amable con el público, accedió á la primera indicacion de este.

Cara-ancha clavó el primero al quiebro, bueno á pesar de que el toro se hallaba muy aplomado para intentar esta suerte. Despues medio en la misma forma, viéndose expuesto por la razon que acabamos de indicar, y, por último, dos al cuarteo de los buenos y pocas veces vistos. El público obsequió al chico con aplausos y cigarros á porrillo.

Enseguidita el Sr. Villaverde se presentó nuevamente en escena con el rojo trapo en la mano y dió tres pases con la derecha, seis por alto, uno cambiado y un pinchazo á volapié en hueso.

Un pase más con la derecha, dos por alto y una estocada á volapié en su sitio en las tablas, un poquito atravesada, remató á *Cadete*, que fué el toro más cargado de castigo que ha pasado á manos de los matachines en la presente temporada.

—Antes de hablar del sexto toro quiero echar unas coplas al público.

—¡Venga de ahí, señá Dolores!

Hay una parte del público

que me está haciendo tilin

por lo injusto que aparece

y no sé yo con qué fin.

¡Palitroques y más palitroques,

que otras veces se aplaude aquí tó!

¡Palitroques y más palitroques,

que hoy se aguantan por lo que sé yo!

Cuando sale Lagartijo

y dá un quite con recorte,

ahí es ná lo que lo aplaude

el público de la córte.

Y esta tarde si un muchacho

hace lo mismo, silbidos;

y como aún esté mejor

hacen mütis los indinos.

¡Palitroques y más palitroques,

que otras veces se aplaude aquí tó!

¡Palitroques y más palitroques,

que hoy se aguantan por lo que sé yo!

—Basta, porque hace Vd. versos como Molina Curro da la puntilla, si no los hace todavía peor.

—Pero, diga usted, ¿es mentira lo que yo digo?

—No es precisamente mentira, pero...

—Pues si no es mentira, güenos son los versos, porque la verdá es lo primero, y además yo no soy escribienta de coplas, y cuando se torea bichos der Barquero, las verdaes son lo primero y prencipal. Ahora pué salir el toro cuando usted guste.

Se llamaba el sexto *Codicioso*, salió parado y era salinero, bragao, cornicorto y bizco del derecho.

Manuel solo tuvo dos encuentros sin avería de ninguna especie, y Marqueti siete sin que tampoco hiciera titeres ni bailara el penco el pataleado.

Codicioso se asomó al callejon por frente al tendido núm. 1, y despues de estar un rato de brazos sobre la barrera, se retiró satisfecho. Luego intentó saltar dos veces por el 10, pero no pasó de intento.

El Barbi clavó dos medios pares al cuarteo y Gallito uno al relance.

Cara-ancha, con la misma serenidad y frescura que en el primer toro, dió cinco pases con la derecha, cinco altos y uno cambiado.

—Pero asina se caiga el mundo sobre el que

inventó las alcantarillas, ¡pus no ma dao el Cara otro mete y saca bajo!

—¿Es una lástima!

—Pero si es que tós se van á lo bajo hoy.

¡Adios! porque la rabia me va á hacer que me dé una patáleta. Si no sé como le ha sucedido esto, si sá tirao bien, ¡por vía de las penas!

—No se vaya Vd. que hay otro toro.

—¿Cómo otro?

—Sí, señora.

—¿Y qué demonios hace el presidente? Parece que está tocando la trompeta.

—Es que habla por el tubo acústico; está dando órden á los picadores para que no se vayan.

—Jesús qué invencion; eso parece un telegráfo; pos ahí es ná los ringo-rangos que me gastan ahora los presidentes.

La gracia del toro de gracia no se sabe, ni tampoco su procedencia, porque el infeliz salió sin divisa que indicara á su familia y demás buenas prendas.

Solo se puede decir que era retinto, liston, ojinegro, cornicorto, y que gastaba pendientes como una dama.

Salió con muchas patas, y aunque blando al principio, se creció al castigo y tomó cinco varas de Calderon, con pérdida de caballo. Una de Marqueti y jaco enfermo. Tres de Agujetas, con dos terremotos é igual número de contusiones para los cuadrúpedos, y Grapo terminó la jarana picando una sola vez.

Dos curritos pidieron permiso para poner banderillas, y el presidente les mandó que subieran á su palco, desde donde fueron no sé dónde, pero no al toro.

Lagares colgó un par de banderillas desiguales y delanteras y tomó el olivo, ayudándole á saltar el bicho. Despues de dos salidas falsas puso otro par cuarteando, y Ciudadano uno al sesgo con lo que se terminó la suerte.

Felipe García, el epilogo de las corridas del año pasado, cogió los avios, se encaminó hácia el incógnito cornúpeto y le dió un pase natural, dos con la derecha, un mete y saca, otro pase natural, tres altos y un intento de descabello.

El bicho se echó y el puntillero se entretuvo en tirar la puntilla, y por poco si se la clava á Felipe.

Acertó al tercer golpe.

—¿A que no sabe usted lo que más ma gustao esta tarde, á pesar de lo que acaba de pasar?

—¿El qué?

—Que no ha estao el más célebre de los puntiyeros conocios, el hermano de Rafael.

RESÚMEN.

Los toros del Sr. Laffitte, procedentes de Barquero, han matado 8 caballos, han tomado 72 varas, han dado 4 caídas y han recibido 16 pares de banderillas y 4 medios.

El toro de gracia tomó 10 varas, dió 2 caídas, mató 1 caballo, hirió 2 y recibió 2 1/2 pares de banderillas.

Carmona ha dado 56 pases, 2 estocadas y 3 pinchazos.

Villaverde 43 pases, 10 trasteos, 4 estocadas, 1 pinchazo, 1 descabello y dos intentos.

Cara-ancha 26 pases y 2 estocadas.

Y Felipe, el sobresaliente, 7 pases, 1 estocada y 1 intento de descabello.

APRECIACION.

El ganado lidiado ayer, sin ser sobresaliente, no ha sido todo lo malo que generalmente se creía y esperaba. Aunque blandos, han sido los toros codiciosos y algunos de cabeza. El quinto especialmente fué uno de los más bravos que en esta temporada se han lidiado, pues recibió un gran número de varas queriendo siempre, y sin volver la cabeza. En la muerte han sido casi todos nobles y claros. En resúmen; la corrida, por lo que al ganado toca, ha sido mediana.

De Manuel Carmona no podemos hacer una crítica detenida porque en una corrida sola no puede juzgarse acertadamente un espada. Se dis-

tingue especialmente por su serenidad, y en el manejo de la muleta ha mostrado raras facultades dando algunos pases de los que no se ven muy á menudo en estos tiempos; es decir, pases de brazo realmente y no pases de piés que es lo que abunda. Al herir ha estado desgraciado, teniendo además la poca fortuna de que sus dos toros fuesen los de peores condiciones para la muerte de todos los lidiados. A pesar de que las estocadas no resultaron buenas, vimos que se tiró bien y desde corto, arrojándose demasiado, como ocurrió en el cuarto toro, al cual se lanzó á darle la estocada hallándose encogido. De estos lances se sale por milagro y nunca deben intentarse para evitar escenas desagradables.

Villaverde estuvo bien en algunos pases y en la última estocada de su segundo toro, que fué la mejor que ayer se dió; pero en cambio atravesó al primero de un modo incalificable por tirarse desde muy lejos contra todas las reglas y contra todas las probabilidades de salir con lucimiento de la suerte. Tiene este diestro valor, pero es preciso que no se precipite al ejecutar la última suerte; que ponga al toro en condiciones de ejecutarla con serenidad, y que no olvide en ningun caso las reglas del arte que aquellos que practican poco tienen el deber de recordar más á menudo.

Cara-ancha, á quien el público de Madrid ha concedido justamente sus simpatías desde el día que por primera vez pisó la plaza de esta corte, estuvo ayer desgraciado al herir; pero en toda la brega, en la manera de tirarse, se vió cuánto va adelantando de día en día, y con qué fundamento han presumido los aficionados que será uno de los que más se distinguen entre los diestros modernos. La serenidad conque pasó sus toros, lo ceñido que estuvo, la decision conque se dispuso á herir y su trabajo de toda la tarde, lo mismo con el capote que con las banderillas, fueron motivo bastante para que el público le dispensase el poco acierto que tuvo para dar sus estocadas.

Los picadores, aunque pusieron algunas varas malas, demostraron una voluntad de que no hay muchos ejemplos, por desgracia.

Los banderilleros bien en general.

La direccion de la plaza como siempre, se ha acabado por lo visto la raza de los directores de lidia.

La entrada un semilleno.

La presidencia apurando algunos toros sin razon ni motivo para ello.

El público injusto por haber reprobado en los diestros que ayer torearon esos quites de la suerte de varas que aplaude estrepitosamente en otros. ¿Cómo es posible que con este apasionamiento haya toreros?

PACO MEDIA-LUNA.

TOROS EN BARCELONA.

Quinta media corrida, celebrada el 21 de Mayo de 1876.

Mientras en Madrid decae la aficion, en Barcelona aumenta. Cada dia se ven más aficionados y entusiastas por la fiesta nacional que siempre deja su pendon triunfante en Barcelona. Débese esto en gran parte al digno empresario que tiene arrendada la plaza, que siempre se esmera en contratar buenas cuadrillas y comprar toros de ley.

Los de hoy eran de la vacada de D. Gregorio Ripamilan, de Ejea de los Caballeros, con la divisa encarnada.

Despues de ocho dias de lluvia hoy ha amanecido el cielo despejado y con un sol que no debieron bendecirlo los ciudadanos de los tendidos de idem.

Paseó la cuadrilla su *aquel* y *¡oh milagro portentoso!* el alguacil tomó la llave con el sombrero.

Despues del saludo y cambio de capotes, salió el primero, que era berrendo en negro, albardado, corniapretado, de libras y ligero.

Los *pieses* del bicho dieron lugar á que Ruiz se luciera con ocho verónicas primorosas, un par de cachetes muy buenos y un tiron de cuernos, que ya. Fué muy aplaudido. Suenan los clarines (sic) y Ojeda colgó uno y medio pares al cuarteo, y el Esgalichao, saliendo en falso una vez, puso dos buenos pares tambien al cuarteo.

Joseito brinda y se dirige al toro que se presentaba muy noble en este estado de la lidia, y le dió sobre corto seis pases en redondo, dos de pecho y cinco cambiados todos, muy buenos; pero mejor fué la estocada que resultó á volapié y algo ida por pararse y que hizo morder el polvo al torito.

Era el segundo castaño, capirote, rebarbo, corniapretado y chiquitín. Saltó una vez frente al tendido 8 y lo intentó por el 5. Martínez le sacudió dos verónicas con el remate de siempre, que es tomar la barrera más que de prisa.

Los palos le fueron colocados por Chico y Tornero, clavando éste dos pares al cuarteo bajos, y uno y medio tambien al cuarteo el otro.

Martínez brindó, y portándose como un hombre, dió veinte pases por alto y dos más en redondo; y luego, sin pararse en chiquitas, atizó una es tocada á volapié contraria que no necesitó más el bicho. El público pidió se le concediera el toro, á lo cual accedió el señor presidente.

El tercero era castaño, rebarbo, cornialto. Ruiz, despues de seis primorosas verónicas, dió una navarra que le valió una gran ovacion y el que la tierra se quedara negra de puros y sombreros, amen de las palmas, que no fueron pocas. Ojeda dió tambien una navarra regular.

A banderillas salieron José Ruiz y Valentin Martínez, que no quiere que le llamen Chatillo, pues envió una carta muy divertida al señor empresario porque en los carteles le puso dicho alias.

Aquí están, pues, los espadas con sus banderillas de á cuarta. Joseito las puso al cuarteo muy retebien, despues de salir tres veces en falso. Martínez puso una banderilla al relance en las orejas despues de salir dos veces en falso. Ruiz puso dos pares de las comunes al cuarteo y Martínez dos al cuarteo y una al relance.

Ruiz cogió los chismes y, ceñidito y en poquísimo terreno, dió tres pases en redondo, uno de pecho, tres cambiados y una corta á volapié. Dos pases más en redondo bastaron para cuadrarle, y una estocada á volapié contraria le hizo dar de hocicos en la madre tierra sin necesidad de puntilla. Accediendo á los deseos del público, el presidente le concedió el bicho. Ruiz fué colmado de aplausos, cigarros, sombreros y palmas.

Allá va el cuarto, que era castaño; rebarbo, corniancho y ligero. Martínez dió dos verónicas con el remate acostumbrado; Esgalichao dos de frente y dos de frente por detrás; Ruiz y Martínez lo capearon entre los dos de rodillas y montera en mano; Ojeda una especie de quiebro de rodillas que no era más que una navarra, y Ruiz le pegó un tiron en un cuerno. En todas estas suertes ganó aplausos toda la cuadrilla. Ojitos puso dos medios pares al cuarteo y un par al relance y su pareja Ojitos chico dos pares al cuarteo.

Martínez se deshizo de su antagonista con dos en redondo, uno por alto, uno de pecho, un pinchazo á volapié, todo esto muy bueno. Mas lo bueno dura poco: tres naturales y uno por alto precedieron á una estocada en el brazuelo. El chico enmendó este desacierto con un pase por alto, dos en redondo y una buena á volapié que dió en tierra al bicho sin necesidad de la puntilla.

Como se vé la corrida ha satisfecho al público, que ha colmado de aplausos á la cuadrilla que se ha portado muy bien ejecutando muy buenas y variadas suertes que han sido justamente aplaudidas. Especialmente los espadas han despachado sus toros muy bien, dando unas estocadas que envidiarán más de cuatro maestros. Hasta la otra.



Aludido nuestro apreciable colega *La Mañana* por nosotros con motivo de la manera de apreciar la suerte de recibir, ha contestado lo siguiente, que con el mayor gusto trascribimos:

—¿Ha concluido Vd., D. Torcuato?

—Sí, señor.

—Pues ahora voy yo. El apreciable periódico EL TOREO expresa su deseo de conocer la opinión del señor *Olivo* acerca de la estocada dada por Frascuelo al segundo toro de la quinta corrida de abono. Vamos á contestarle cumplidamente. *Olivo* dijo lo siguiente:

Y tirándose el diestro á matar, resultó la estocada atravesada, por cuartearse un poco.

Ahora bien; como para consumir la difícil suerte de recibir, el diestro ha de perfilarse con el toro, colocando el puño del estoque delante del pecho; la maleta liada en la punta del palo é inclinada un poco hacia afuera, y ya en esta posición citar á la res y dar el quiebro de muleta al pisar aquella el terreno del diestro, todo esto con los pies parados, claro está que el que se cuarteas antes de acudir la res al este, no realiza la suerte expresada. Esta es la opinión del señor *Olivo*, y con ella tiene el gusto de contribuir á que EL TOREO haga ese deslinde que trata de hacer respecto á la manera de ver ciertas suertes.

Olivo tiene siempre presente aquella máxima de Pedro Romero: *El matador de toros debe presentarse al bicho enteramente tranquilo, y en su honor está no huir nunca, teniendo la muleta y la espada empuñada; delante de la res no debe contar con los pies, sino con las manos, y una vez el toro derecho y arrancando, debe parar aquellos y matar ó morir.*

¿Conoce EL TOREO á algun diestro que vea llegar á los toros? *Olivo* tiene la desgracia sin duda de tener empañados los *chisos*. He dicho.—OLIVO.»

Como ven nuestros lectores, la opinión que en esta materia hemos profesado tiene más adeptos de lo que generalmente habia parecido á alguno. Con el mayor placer vemos que todavía se conserva verdadera idea de lo que constituyen las reglas del toreo que podemos llamar clásico, y esto nos hace concebir la esperanza de que no es imposible la regeneración del arte taurino á cuya decadencia han contribuido no poco las opiniones falsas ó apasionadas de los críticos.

No sabemos por qué se extraña *El Enano* de que en la corrida de ayer se dieran *recortes* y se hicieran *monadas*, cuando esto mismo lo repiten en todas las corridas toreros que cobran mucho más dinero que los que ayer corrieron los toros en la plaza de Madrid.

Si es justa la censura, como nosotros la creemos, ¿por qué no ha de ser para todos igual?

Amigo *Enano*, es preciso medir á todos con el mismo rasero.

Con merecida justicia está llamando la atención de cuantos inteligentes han podido juzgar la notable cuadrilla de jóvenes toreros, conocidos por los *niños de Cádiz*, la cual está contratada para Barcelona, Zaragoza, Granada y otras varias capitales que no recordamos, y que con gusto veríamos en Madrid.

Ayer ha debido celebrarse en Córdoba una corrida de toros, en la que habrán tomado parte los espadas Lagartijo y Frascuelo.

Habiéndose lidiado ayer toros de la ganadería del Barquero, poco conocidos entre nosotros, nos parece oportuno dar á conocer las siguientes noticias:

Estos toros se lidiaron por primera vez en Madrid el 29 de Junio de 1843.

En una corrida de competencia dada en Ma-

dríd el año 1850 el jurado calificó de más sobresaliente al toro *Veleta*, de esta ganadería.

Los toros de esta vacada han hecho en la plaza de Madrid las siguientes tropelías:

Uno hirió el año 51 á José Trigo y otro á Juan Martín.

El año 53 recibió un puntazo el espada Julian Casas, y otro bicho de la misma casta volteó al Labi el año 1854.

Estos datos los hemos tomado del curioso librito que sobre ganaderías ha publicado recientemente un aficionado.

LECCION DE TOREO.

Quiso aprender un gitano el arte de torear, y á fuerza de investigar se topó con un cristiano que se lo quiso enseñar.

Era el taurino maestro también de la egipcia raza, y pasaba por un diestro, aunque jamás en la plaza vió los cuernos á un cabestro.

Alquilaron un corral que de cátedra sirviera, y uno les dejó la fiera, que era un cansino animal afanado en una era.

Antes de soltar el buey dijo el maestro:—Compare, pa deprender esta ley es preciso que arrepere en er hijo de mi mare.

Fijate en cómo yo nuevo ante el buey la presonita, y si hay alguna cosita que no entiendas en er juego me ices que la ripita.

Salió el bicho y ¡qué bromazo! en el tiempo en que se cuenta dió al maestro un testarazo que á poco si le revienta al caer, del batacazo.

Se acercó el chaval al punto y comenzó á darle voces, y el otro, al verle allí junto, exclamó:—No te acongoges, chico, que no estoy difunto.

Dijo el aprendiz:—Lo sé, yo no he pensado en su muerte; es que no la diqué y vengo á pedirle á usted que me ripita la suerte.

ESPECTACULOS.

En el teatro y circo de Madrid continúan las representaciones de la zarzuela en tres actos de los Sres. Larra y Barbieri, titulada *Chorizos y Polacos*, viéndose el teatro todas las noches ocupado por una numerosa y escogida concurrencia.

Los Montañeses de los Apeninos han terminado su contrata en el circo de Price y han salido ya para Barcelona donde darán una serie de conciertos.

Peró el activo Sr. Price, que segun parece está dispuesto á presentar este año todas cuantas notabilidades no sean conocidas del público madrileño, ha contratado al clown Billy Hayden, el cual ha debutado ya y que cada noche recibe una ovación, tanto por la novedad de sus trabajos, como por lo cómico de su estilo. Creemos que este clown dará muchas entradas al afortu-

nado circo de Recoletos, que se ve este año aún más favorecido, si cabe, que en los anteriores.

En breves dias tendrá lugar el debut del aplaudido artista Mr. Ethardo, único en este género, en su nuevo, arriesgado y grandioso trabajo de equilibrio y agilidad, que tantos aplausos le han valido en los principales circoes donde le ha ejecutado, titulado *La ascension sobre el globo en la montaña espiral*.

Los jardines del Retiro abrirán sus puertas en los primeros dias de la segunda quincena de Junio corriente, para lo cual la empresa que ha tomado á su cargo la explotación de estos jardines está contratando una excelente compañía de zarzuela, de la que formará parte el aplaudido tenor cómico Sr. Careeller.

En el jardin se están haciendo notables reformas, especialmente en el alumbrado, pues la empresa se halla decidida á no escasear el menor gasto á fin de embellecer el local más preferido del público durante el verano.

El sábado tuvo lugar en el teatro de la Bolsa el tercer concierto de canto y baile andalúz de los que de este género ha anunciado la empresa de aquel local, en los cuales toman parte Paco el Sevillano, Paco el Malagueño y las muy aplaudidas Pepa y Elena, naturales estas de Cádiz y Utrera respectivamente, como también Miguel García, Victor Fernandez y el reputado guitarrista Bautista.

Durante los intermedios la banda de bandurrias *La Menos* dió á conocer al público su bien ensayado y escogido repertorio.

La concurrencia que asiste á este espectáculo es muy escogida y numerosa, saliendo satisfecha de los ejecutantes á quien aplaude con justicia.

CHARADA.

Dios te libre, lector, del *prima y tres* que se forma en las calles de esta villa, ó que en ellas te salga una pandilla para hacerte las dichas al revés; y te libre también el mismo Dios de llegar á *segunda con tercera*, que es un pueblo de pesca, si la hubiera. ¿No me entiendes? De fijo dices: ¿*Dos*? Y es el *todo* un señor, lector, que ignora dónde puede tener su vecindad, y que suelta á cualquiera una verdad, aunque puede también soltarle un toro.

SOLUCION DE LA CHARADA DEL NÚMERO ANTERIOR.

Quite.

ANUNCIOS.

TOROS.

Se arrienda la plaza de Palencia para la feria que se celebra los dias 2, 3 y 4 de Setiembre del presente año en aquella capital.

Para tratar del arriendo pueden dirigirse á la empresa, en Palencia, antes del 15 del corriente mes de Junio.

DATOS PARA ESCRIBIR LA HISTORIA DE las ganaderías bravas de España, por un aficionado.—Este pequeño libro, que acaba de publicarse, contiene gran número de datos de la mayor parte de las ganaderías que existen y han existido, así como las cogidas más importantes que han ocasionado los más renombrados toros.

Véndese á 2 rs. en Madrid y 3 en provincias, franco de porte, dirigiendo sus pedidos á esta administración, Corredera baja de San Pablo, 43, Madrid.

Imp. de P. Nuñez, Corredera Baja, 43.